

Ésta, como todas las guerras, es por dinero

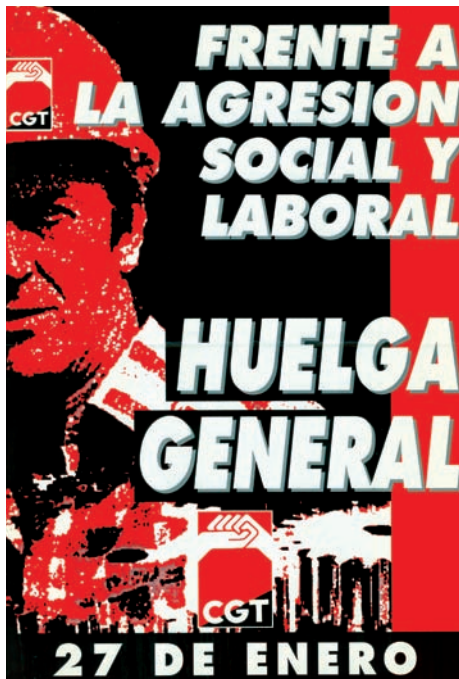


Ayúdanos a hacer lo correcto
HUELGA GENERAL
10 de abril de 2003



Confederación General
del Trabajo
www.cgt.es
www.confederacioncgt.org/ingles

LAS HUELGAS GENERALES 10



La evolución del carácter reivindicativo y de la voluntad de progreso de nuestra sociedad puede evaluarse a través de la secuencia de las huelgas generales convocadas en estos años. Aunque desprovistas del carácter de transformación radical, sí han conseguido expresar los momentos de mayor rechazo social a las políticas de los sucesivos gobiernos.

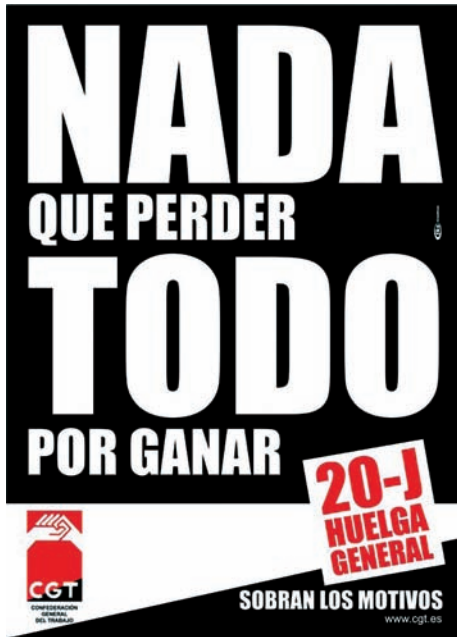
Todas las convocatorias de huelga general han sido efectuadas con la implicación directa de uno o de los dos sindicatos «oficiales» (la primera en 1985, sin la UGT y la última en 2003, sin CCOO), a la vez auténticos artífices de la paz social que ha permitido los procesos de reformas laborales, privatizaciones, concertaciones... y, por tanto, responsables también de todas y cada una de las regresiones sufridas a través de estas reformas.

Si bien ninguna de las huelgas generales ha tenido contenidos revolucionarios, ni ha supuesto una movilización sostenida en el tiempo con un objetivo de transformación social, hay que valorarlas positivamente dentro de un contexto generalizado de retrocesos y como demostración de que el sindicalismo organizado es una herramienta válida, a pesar de las circunstancias políticas, para frenar los intentos de arrasar los derechos conquistados en años de luchas.

Todas las huelgas generales convocadas en estos años han tenido un impacto positivo sobre las políticas en vigor. En total se han convocado ocho huelgas generales a lo largo de estos 25 años, de las cuales cinco han sido contra los gobiernos del PSOE y tres contra los gobiernos del PP.

Han estado enmarcadas en amplios rechazos sociales a determinadas políticas económicas, laborales o sociales, contando con un amplio respaldo y seguimiento. En todas ellas nuestra organización (las dos primeras como





CNT, 1985 y 1988, las siguientes como **CGT**) ha jugado un importante papel dinamizador. Las convocatorias se han referido a reivindicaciones y exigencias sobre las cuales en nuestro sindicato ya estábamos reflexionando, debatiendo y actuando. Es por ello que nos hemos volcado en organizar y dar dimensión a la movilización en ocasiones con más convicción, esfuerzo y trabajo que el sindicalismo «oficialista» que las «certificaba».

Los cambios acaecidos en el sistema productivo, con un desplazamiento de puestos de trabajo desde el sector industrial hacia el sector servicios y la construcción, han modificado sustancialmente la forma de realizar la acción sindical.

Estamos hablando de la desaparición de grandes centros de trabajo industriales y por lo tanto de un sindicalismo combativo y fuertemente organizado con su estructura reconocida de derechos sindicales. Se han incrementado de manera muy significativa la temporalidad y el conjunto de fórmulas de la precarización. Todo ello ha incidido en cómo desarrollar el trabajo sindical, pero no ha limitado el efecto de las huelgas generales que, cuando se han convocado, han cumplido con su objetivo. De todo ello debemos también felicitarnos en **CGT**.

1º.- La Huelga General del 20 de junio de **1985** (24 horas), convocada por CC.OO., USO y CNT (antes del cambio de siglas a **CGT**) contra el decreto-ley de Reforma de la Seguridad Social y el recorte de las pensiones, siendo ministros de Economía y Hacienda Miguel Boyer y de Trabajo Joaquín Almunia. La principal medida consistía en extender de dos a ocho años el periodo para calcular las pensiones y se ampliaba de 10 a 15 años el periodo mínimo de cotización para percibirla, siendo éste el primer ataque frontal al sistema de pensiones. Esta Huelga General no es secundada por UGT.

Nuestra organización denunció el fraude que representaba la política presupuestaria y fiscal del gobierno con un aumento del 16,6% de los gastos de Interior y reducción de las cotizaciones empresariales, mientras



**LA POLITICA ECONOMICA DEL GOBIERNO
EL DESMANTELAMIENTO DE LA SEGURIDAD SOCIAL
EL RECORTE DE LAS PENSIONES**

UN FRAUDE

¿QUE HACE EL GOBIERNO?

1. Destina más de un billón de pesetas para gastos de defensa.
2. Distribuye mal los presupuestos:
 - Interior: aumento del 16,6 %.
 - Educación: recorte del 5,2 %.
 - Sanidad: recorte del 2 %.
 - Vivienda: recorte del 20 %.
3. Distribuye una dotación estatal insuficiente para Seguridad Social y disminuye con disposiciones la cuota empresarial.
4. Plantea la privatización de las prestaciones.
5. Aprueba un Proyecto de Ley que recorta drásticamente las pensiones.

¿QUE NECESITAMOS LOS TRABAJADORES?

1. Desarme, creación de empleo y ampliación progresiva de prestaciones.
2. Erradicación del fraude y morosidad empresarial.
3. Retirada del Proyecto de Ley que recorta las pensiones.
4. Negociación real con las partes y racionalización de la gestión.
5. Una Seguridad Social más justa, pública y solidaria.



20 DE JUNIO, PARO GENERAL DE 24 H.

disminuye notablemente Educación, Sanidad, Vivienda y Seguridad Social. Nuestras reivindicaciones eran la retirada del proyecto de ley, la reducción del gasto en armamento, la lucha contra el fraude empresarial y una Seguridad Social pública, justa y solidaria.

Esta Huelga General se produce un año después del **Congreso de Unificación**, y representó para nosotros la primera oportunidad para actuar en el marco de una movilización amplia, dirigida hacia el conjunto de la clase trabajadora. Esta oportunidad, sumada al enorme impulso sindical que nos había contagiado la reunificación confederal, provocó una respuesta muy dinámica por parte de las diferentes estructuras locales y una presencia ante la opinión pública que rebasó ampliamente los límites que aparentemente nos imponía nuestra implantación real.

2º.- Sin duda la Huelga General de mayor calado y trascendencia fue la del 14 de diciembre de **1988** (24 horas) cuando el Gobierno socialista ejercía su segunda





mayoría absoluta. El país al completo quedó paralizado el 14 de diciembre, infligiendo al Gobierno una cura de humildad. La huelga se convocó, por parte de todo el espacio sindical, contra una importante reforma laboral que suponía abaratar el despido e introducir a través del Plan de Empleo Juvenil un modelo de contrato temporal especial para los jóvenes. Ante estos hechos, exigíamos:

- * La retirada del citado Plan de Empleo Juvenil.
- * La puesta en marcha de un Plan General de Empleo
- * La recuperación del Poder Adquisitivo perdido por la desviación de la inflación.
- * El incremento de la cobertura de desempleo.
- * Equiparación de las pensiones mínimas al Salario Mínimo Interprofesional.
- * Derecho pleno de Negociación Colectiva de los Funcionarios.

La huelga se convirtió en una expresión general del descontento con la política económica del gobierno de Felipe González, incluso entre su propia base social. Se cifró el paro del 14-D en más de un 90 % de la población activa, lo que supone que casi ocho millones de personas secundamos el llamamiento de protesta contra la política económica y el plan de empleo juvenil. La reforma prevista fue retirada y se incrementó el gasto social. Al año siguiente el PSOE revalidó su mayoría absoluta, aunque perdiendo un número importante de votos y diputados.

La convocatoria de movilizaciones de alcance general era una necesidad que veníamos reclamando, una vez comprobada la respuesta ofrecida por el Gobierno a la anterior Huelga General del 20 de junio de 1985, profundizando en el contenido antisocial y antisindical de su política socioeconómica. Se trataba de transformar lo que para algunos pudiera significar tan sólo un «lavado de cara», en el punto de arranque de un proceso que debía tener continuidad con convocatorias de 48 ó 72 horas de paro y otras movilizaciones más contundentes, si el



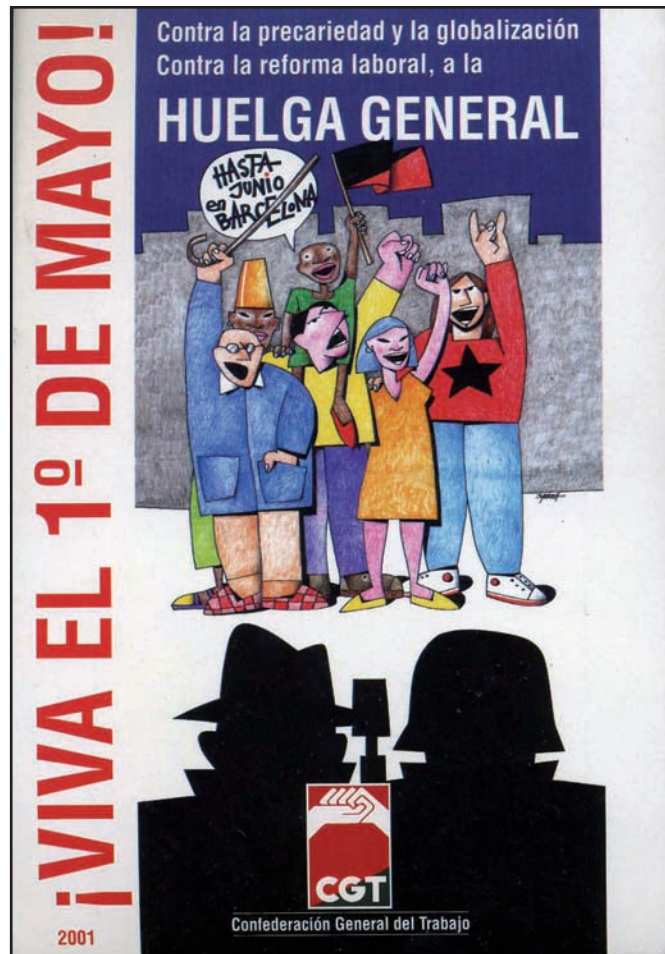
Gobierno no modificaba su política económica y social.

3º.- De menor calado y repercusión, pero de gran importancia simbólica, fue la convocada el 18 de enero de 1991 por CCOO, USO y **CGT** (ya con nuestras siglas actuales) contra la primera Guerra del Golfo. Fue una huelga de 2 horas que exigía el cese de la guerra y el regreso de las tropas españolas. A las manifestaciones multitudinarias que se celebraron a lo largo del día se sumó UGT, aún no siendo convocante de la huelga.

4º.- El 28 de mayo de 1992 se convoca por **CGT**, UGT y CCOO la Huelga General de 8 horas contra el llamado «Decretazo». El mismo año que todos los políticos centraban sus miradas en la Exposición Universal de Sevilla y en las Olimpiadas de Barcelona, el Gobierno socialista aprobaba el decreto-ley que recortaba las prestaciones por desempleo.

El «Decretazo» consistía en un recorte de las prestaciones, así como un endurecimiento de las condiciones para acceder a su percepción. Además se estaban preparando nuevas agresiones a las condiciones de trabajo y a los derechos laborales en el llamado «plan de convergencia con Europa»: movilidad funcional y geográfica, y desaparición de las escasas trabas que todavía tenía la patronal para una disponibilidad completa y barata de sus emplead@s.

El enfrentamiento de **CGT** a estas medidas se unía al rechazo de las políticas del Gobierno, que incluían el pacto de competitividad, la privatización de la sanidad o la reconversión industrial. Exigíamos un giro social con propuestas concretas: papel activo del sector público en



huelga
general



la creación de nuevos sectores industriales, mayor cobertura del sistema de protección social, control y reinversión de los beneficios empresariales, creación de empleo estable, etc.

La campaña previa de **CGT** a favor de una huelga general en todo el país, como única forma de hacer «reflexionar» a los responsables gubernamentales y empresariales, se desarrolló bajo el lema «Recuperemos el 14-D».

La convocatoria estaba limitada, en su mismo planteamiento, a ser una respuesta escasa a las medidas y la actitud del Gobierno y de la patronal, y no podía alcanzar la dimensión y el efecto que una respuesta firme y decidida tenía que haber buscado. Aún así, obtuvo un notable seguimiento, especialmente en la gran empresa, lo que reflejaba una voluntad de oposición a estas políticas económicas. La ley que levantó las protestas finalmente no fue ratificada por la disolución de las Cámaras el 12 de abril de 1993.

5°.- 27 de enero de **1994** (24 horas). La siguiente Huelga General se convocó, tras seis meses de negociaciones entre patronal, UGT-CCOO y Gobierno, al aprobar el gobierno del PSOE una reforma laboral que afectaba especialmente a los jóvenes. Con más del 20% de la población activa sin encontrar trabajo, la Huelga General del 27 de enero de 1994 fue un punto de inflexión para el Gobierno socialista, que perdería ese mismo

año las elecciones al Parlamento Europeo.

Cada una de las medidas que el Gobierno quería imponer era una poderosa razón para apoyar la huelga: los nuevos contratos de aprendizaje, la legalización de empresas de prestamismo laboral (ETT's), la flexibilidad



horaria, la movilidad funcional y geográfica, el abaratamiento y la facilidad de despido... suponían un ataque contra la clase trabajadora que debía ser contestado de forma rotunda.

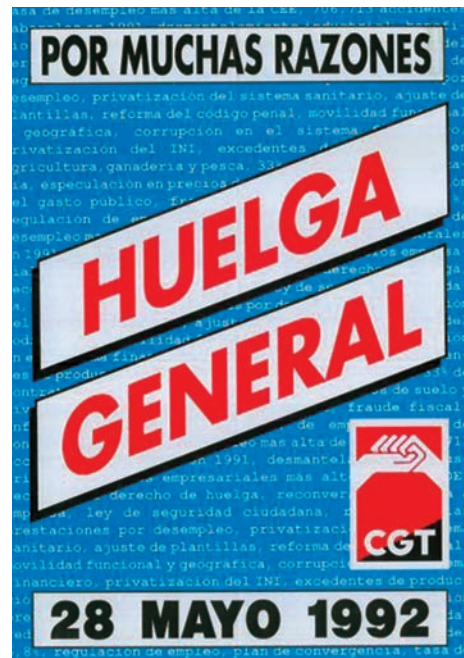
La huelga fue un éxito que en sí mismo no garantizaba el logro de su objetivo: la retirada de las medidas propuestas por el Gobierno. Era necesario traducir el triunfo de la convocatoria en consecución de objetivos, de modo que no se vieran defraudados los esfuerzos e ilusiones depositados en ella por millones de personas. Y lo más importante, mantener el clima que hizo posible la huelga y la decisión de abordar nuevas movilizaciones si la situación lo requería.

CGT salió fortalecida de esta Huelga General. La unidad de acción para esta convocatoria, en la mayoría de los lugares, con UGT y CCOO, sirvió para llegar a más trabajadores y trabajadoras. Y en todos los sitios quedó patente nuestro mensaje diferenciado.

La guerra de cifras fue un aspecto central de la campaña antihuelga. Patronal, políticos, medios de comunicación e intelectuales adictos al régimen arriesgaron toda su credibilidad en hacer fracasar la huelga primero, y después en hacerla aparecer como un fracaso. Sin embargo, la evidencia de su éxito, superior a todas las previsiones, impidió que se nos arrebatara la sensación de triunfo. Posiblemente la credibilidad de los políticos y los medios de comunicación nunca haya estado en cotas tan bajas, incluso entre sectores sociales que no se habían adherido a la huelga.

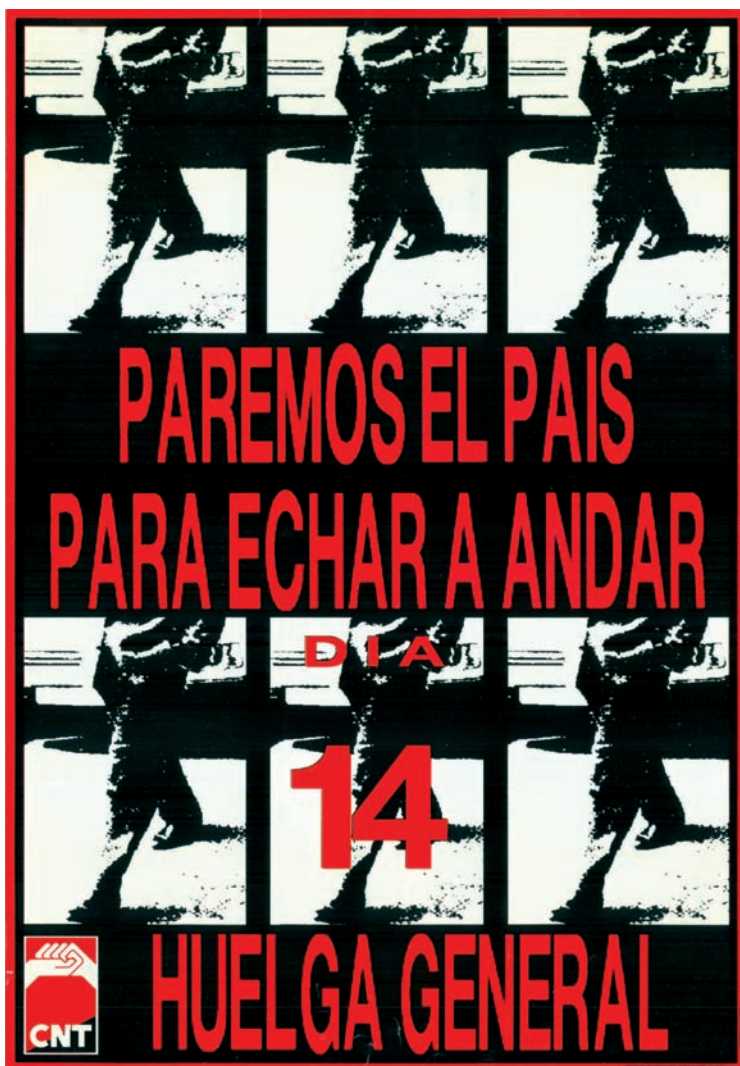
Esta Huelga se enmarca en la fase final del gobierno del PSOE con Felipe González a la cabeza, que aprueba con modificaciones las reformas emprendidas previamente, estableciendo «a posteriori» toda una política de concertación con los sindicatos mayoritarios que acaba por liquidar el alma de las movilizaciones.

6º.- El 11 de diciembre de **1996** se realiza la que podemos considerar la primera Huelga General contra el gobierno del PP. Las organizaciones UGT, CCOO y CSIF convocaron una Huelga General en toda la Fun-



huelga general





ción Pública contra la congelación salarial decretada por el gobierno. Los sindicatos **CGT**, CATAAC-USTEC, CIG, ELA-STV, IC, LAB STEs Y STIB realizamos una cumbre sindical alternativa y nuestra propia convocatoria, fundamentada en una plataforma reivindicativa conjunta, que abarcaba toda la problemática de la Función Pública y que fue trasladada al sector.

El resultado de esta Huelga contra la congelación se tradujo en una guerra de cifras entre el gobierno del PP y las organizaciones sindicales. Aunque con diferencias en el seguimiento dependiendo de la administración de que se tratase, en la Función Pública la huelga se secundó de una forma mayoritaria.

Las manifestaciones que se llevaron a cabo en casi todas las principales capitales fueron el hecho más sobresaliente de la jornada.

7°.- La Huelga General del 20 de junio de **2002** (24 horas) es una huelga muy especial, ya que se produce como colofón de la serie de movilizaciones iniciada un

año antes contra las políticas del Gobierno del PP que, ya con mayoría absoluta, mostraba su faceta más autoritaria y salvaje.

Los antecedentes de esta Huelga General fueron el acuerdo del Congreso de **CGT** en Valladolid (abril de 2001), la manifestación de «trabajador@s contra la globalización capitalista» el 2 de diciembre de 2001 y, sobre todo, la campaña «Contra la Europa del Capital» que se celebró en paralelo al semestre de presidencia española en la UE, durante los primeros seis meses del año 2002.

Las movilizaciones desarrolladas por esta campaña, y de las que **CGT** fue clara impulsora, desbordaron cual-



quier previsión y, con el telón de fondo de los encierros de inmigrantes y el crecimiento indiscriminado de la precariedad, impusieron a UGT-CCOO una convocatoria de Huelga General que ya se había convertido en un clamor generalizado.

El paro había duplicado la media europea, afectando especialmente a las mujeres, y se pretendía seguir recortando las prestaciones y privatizar los servicios de empleo. El 92% de los nuevos contratos eran temporales, afectando esta modalidad al 33% de la clase trabajadora. Asistíamos a una incesante presión para facilitar el despido y su abaratamiento.

Se produce una flexibilización de las condiciones de trabajo y una extensión de la subcontratación, cuyo primer resultado era el incesante aumento de accidentes laborales, con un balance de 1.800.000 accidentes y 1.200 muertos al año. CCOO firma en solitario el Acuerdo de las Pensiones, y junto con UGT el Acuerdo Interconfederal para la Negociación Colectiva.

El planteamiento de **CGT** fue:

- * Retirada de la última reforma laboral, eliminando la subcontratación y las ETT's, y la adopción de medidas que garantizaran más estabilidad en el empleo.
- * Reducción de la jornada laboral, mejoras concretas en seguridad, salud y condiciones de trabajo para acabar con la siniestralidad laboral.
- * Salario social individual, incondicional y suficiente; garantías de futuro para el sistema público de pensiones y todos los servicios públicos; impulso y desarrollo de la sanidad y la enseñanza públicas.





- * La ley de Extranjería, las sucesivas reformas laborales, la privatización de servicios públicos (LOU, ley de Calidad), el plan hidrológico nacional, el recorte de libertades...

La del 20-J fue una huelga en la que el sindicalismo institucional no se volcó, realizando una campaña mediocre y en gran medida interna en los centros de trabajo, sin buscar la participación, el fomento del debate social y la preparación previa. Con un ojo en la huelga y otro en el gobierno, sin dejar de poner su confianza en la recuperación del «diálogo» y sin apostar con fuerza por el conflicto.

La huelga del 20-J fue mucho más propiedad de la clase trabajadora que del sindicalismo institucional. Fue la responsabilidad de ésta la que posibilitó el éxito de la movilización por encima de la actuación tibia de las burocracias sindicales.

La intensa campaña mediática de manipulación de la información por parte de los medios de comunicación controlados por el PP no pudo evitar que se retratase la realidad. A pesar del alarmismo generado por el gobierno, a pesar de la represión policial, la huelga tuvo una importante repercusión, con un seguimiento generalizado, y de manera especial en la gran industria y en el transporte.

El éxito de la jornada se debió, en gran parte, a la convocatoria que llevó a cabo **CGT** de manera diferenciada, gracias a la movilización fundamental de miles de militantes tanto en los piquetes como en las manifestaciones. El seguimiento de la huelga fue de un 93% en el sector industrial y de un 84% de media en el resto de sectores. Un 26% de las personas que secundaron esta huelga lo hizo como consecuencia de la convocatoria e información realizada por **CGT**.

8°.- Es sin embargo la Huelga General del 10 de abril de **2003**, contra la Guerra de Irak, la convocatoria que mejor refleja el empuje y la generosidad de nuestra organización.



La invasión de Irak, decidida por los Estados Unidos con el apoyo de los gobiernos inglés y español, consigue suscitar un rechazo generalizado y la mayor movilización social producida desde la dictadura. Son millones de personas las que ocupan las calles en señal de protesta contra la barbarie de la guerra. Las ventanas se llenan de pancartas y muchas personas no adscritas a ninguna organización sienten la necesidad de hacer visible su rechazo en su vida habitual (pegatinas, pancartas en ventanas,...).

Sin embargo el movimiento sindical apenas participa en esa respuesta de manera organizada y sólo asume un papel de acompañante de los movimientos sociales, hasta que la presión del entorno obliga a realizar una convocatoria y, aún así, pretenden dejarla en lo simbólico. CC.OO. convoca un paro de 15 minutos el día 10 de abril de 2003, UGT amplía la convocatoria a 2 horas y es **CGT** quien asume la responsabilidad de convocar una Huelga General de 24 horas, bajo el lema «paremos el mundo para parar la guerra», que es secundada por miles de personas que desean mostrar su compromiso con el rechazo a la guerra.



A modo de conclusión, podemos decir que durante el desarrollo de las 8 Huelgas Generales descritas nuestra actuación siempre nos ha hecho aparecer con mayor fuerza y repercusión de lo que nuestros niveles de representatividad indican. La razón radica en que los criterios que defendemos y las luchas que avalamos engloban a una buena parte de la clase trabajadora, deseosa de otras formas de hacer sindicalismo, de otras políticas y de otra lógica para sus vidas.

En el momento de la movilización es cuando mejor sabemos conectar con ese amplio volumen de coincidencias. Ha sido en las Huelgas Generales, y desde nuestro compromiso sincero con su resultado, cuando mejor hemos podido expresar todo nuestro potencial organizativo y cuando más nítido ha llegado nuestro mensaje de lucha desde la cercanía de unas movilizaciones muy sentidas por el movimiento obrero.



Anexo 8

Cronología huelgas generales

AÑO	FECHA	DURACIÓN HORAS	CONVOCAN
1985	20-jun.	24	CNT (C. Unif.), USO, CC.OO.
1988	14-D	24	CNT (C. Unif.), CC.OO., UGT
1991	18-ene.	2	, CC.OO., USO
1992	28-may.	8	CGT, CC.OO., UGT
1994	27-ene	24	, CC.OO., UGT
1996	11-dic.	24	UGT, CC.OO., CSIF
		24	CGT, CATAAC-USTES, CIG, ELA, IC, LAB, STEs, STIB
2002	20-jun.	24	CC.OO., UGT
		24	
2003	10-abr.	2 horas	UGT
		24 horas	CGT



	MOTIVOS	GOBIERNO
	Reforma Seg. Social y recorte pensiones	PSOE
	Política socioeconómica, "Plan de Empleo Juvenil"	PSOE
	Primera Guerra del Golfo	PSOE
	Decretazo. Recorte del desempleo	PSOE
	Reforma Laboral	PSOE
	Función Pública. Congelación Salarial Congelación Salarial y condiciones de trabajo	PP
	Reforma Laboral. Abaratamiento del despido. Reforma protección por desempleo "SOBRAN LOS MOTIVOS"	PP
	Guerra de Iraq "Paremos el mundo para parar la guerra"	PP

